

TRIQUITRAO

VALOR © 0.10

PUBLICACION MENSUAL

Suscripción anual © 1.00



NUMERO 29

JUNIO DE 1939

AÑO IV

¡75 PREMIOS!

CONCURSO DE ILUMINAR EL CABALLITO:

Mireya Guadamuz, Santa Cruz. María Cecilia Brenes, Kinder Arturo Urien. Clarence Brown, Limón. Carmen Ocampo, Heredia. Teresa Quirós, Puntarenas. Carlos E. Trejos, Escuela República Argentina, San José. Juan Rafael Ugalde, Siquirres. Consuelo Jonas, Limón. Flora Jenkins, Atenas. Flora Castro, Heredia. Arnoldo Moya, Cartago. Salvador Calderón, Cartago. Alfonso Mora Güell, Escuela Buenaventura Corrales. Rafael Picado, Paraíso. Argentina Granados, Paraíso. Daisy Alvarado, Puntarenas. Carlos Manuel Pérez, Turrialba. Ofelia Cascante, Barba. José Valerio, Heredia. María Argentina Villarreal, Orotina. Denis Baltodano, Liberia. Orlando Reyes, Puntarenas. José Rafael López, Las Juntas. Carlos Chacón, Cartago. Teresa Esquivel, La Uruca. María Teresa Vega, Palmares. Angela Cabalceta, Puntarenas. Mario Murillo, Heredia. Virginia López, Alajuela. Nelson Morera, Alajuela. Dora Soto, Escuela García Flamenco, San José. Elvira Cháves. Lagunilla, Heredia. Haydee Castro, Coronado. Adilia Gamboa, San Antonio, Desamparados. María Aurelia Hidalgo, Escuela Juan Rafael Mora, San José. Enrique Alfaro, Barba. German Ramírez, Cartago. Enrique Soto, Escuela Porfirio Brenes No. 1., San José. Francisco Ramírez, Puntarenas. Florentino Mora, Siquirres. Amable Jiménez, Siquirres. Georgina Salas V., Atenas. Rosalía Cháves, San Rafael de Poás. Jorge Antonio González, Cartago. Hernán Venegas, Guadalupe. Isabel Lara, Cartago. Mireya Rodríguez, San Ramón. Efraín Bejarano, Escuela Maternal. Oscar Molina, Tierra Blanca.

CONCURSO DE CONTESTAR LAS DIEZ PREGUNTAS.

Jesús Aragón, Puntarenas. Julia Dent, Escuela Rep. Perú. Edgar Sequeira, Heredia. Margarita Sánchez, Escuela Julia Lang. Alfredo Calvo H., Cartago. Alcides Garita, Tierra Blanca. Carlos Villanueva, Cartago. Alfonso Campos O., Tres Ríos. Guillermo Ulloa Lizano, Heredia. Víctor M. Brenes, Cartago. Adina Conejo, Puntarenas. Miriam Conejo, Siquirres. Juan Luis Castro, Heredia. María Hortensia Acosta, San Ramón. Carlos Luis Lizano Pórras, Alajuela. Moisés Weisteder, Cartago. Angela Arroyo, Alajuela. Carlos Roberto Valerio, Escuela Juan Rudín. Miriam Montero, Escuela República Argentina, San José. Doris Esquivel, Cartago. Fabio Murillo, San Rafael de Poás. Edwin Vargas. Mauro Fernández No. 1., Alvaro Blanco, Escuela Buenaventura Corrales. Alvaro Bonilla, Heredia. Margarita González Jiménez, Escuela España, San José.

EL TAMBORCILLO

*Cada tarde, cada tarde,
cuando se hace revisión,
los soldados van pasando
en perfecta formación
saludando la bandera,
y adelante va el tambor.*

*Cada tarde, cada tarde,
cuando se hace revisión,
se asoma la Hija del Rey
para verlos, al balcón
y su corazón palpita
al redoble del tambor.*

*¡Pobre, pobre tamborcillo,
no ha vuelto a la revisión,
desde el día en que la Princesa
al pasar le echó una flor
y el Rey ordenó encerrarlo
en la celdas del torreón!*

*Cada tarde, cada tarde,
cuando se hace revisión,
la Hija del Rey llorando
cierra su claro balcón,
pues no quiere oír, no quiere,
el redoble del tambor.*

LEMUEL

GULLIVER

PARA EL DESARROLLO
DE LOS

CENTROS DE INTERES

El Agua - El Vestido - Los Alimentos - La Habitación

ofrecemos a los maestros la nueva edición de "Suplemento", que contiene el material de los seis números publicados hasta ahora.

La obra completa
la ofrecemos por
la suma de \$ 1.75

LIBRERIA
ESPAÑOLA

También ofrecemos sueltos los números de "Suplemento" que contienen los Centros de Interés El Agua (Nº 1) y La Habitación Nos. 5 y 6 a 0.50 c/u.

LIBRERIA
ESPAÑOLA

COLACHITO, RUEDE - RUEDE

(ARREGLO DEL CUENTO DE TEODORO STORM)

Este era un chiquito que dormía junto a la cama de la mamá, en una cuna con rueditas. Como las rueditas tenían llantas de hule, la cuna rodaba fácilmente ¡Y no había en el mundo nada mejor para el chiquillo que lo rodaran en su cuna!

Cuando la mamá estaba acostada, el chiquillo empezaba a llorar y decía: "¡Ruede, mamá, ruede!" La mamá extendía el brazo fuera de la cama y rodaba la cunita, para acá y para allá, para acá y para allá, hasta que ya no podía más. Pero Colachito no la dejaba descansar y apenas paraba, volvía a lloriquear diciendo: "¡Ruede, mamá, ruede!" Por eso los hermanillos y toda la gente de la casa lo llamaban Colachito Ruede-Ruede.

Una noche la mamá se durmió por que estaba muy cansada y Colachito empezó a llorar: "¡Ruede, mamá, ruede!" Entonces la vieja Luna, que se asomó por la ventana, vió a Colachito Ruede-Ruede haciendo una cosa muy extraña: había estirado una pierna de modo que parecía el mástil de una barca, con su camisa de dormir colgando en ella, a modo de una vela, y soplabla con toda fuerza diciendo: "Que ruede, que ruede, que ruede sin parar!"

La cuna convertida en barca empezó a moverse suavemente, suavemente y a navegar alrededor del dormitorio; se levantó del piso, dió un paseo a la altura del techo y volvió a bajar. "¡Que ruede, que ruede, que ruede sin parar!" le gritó Colachito y la cuna volvió a elevarse. La vieja Luna se echó una gran carcajada. Y Colachito le dijo: "Abreme la puerta, vieja Luna, quiero rodar por todo el pueblo, para que me vea toda la gente ah?"

La Luna no podía abrir la puerta, pero coló uno de sus rayos por el hueco de la cerradura y Colachito Ruede-Ruede salió a la calle a través de la cerradura navegando en el rayito de la luna.

"Alumbra, vieja Luna, que quiero que todos me vean." La buena Luna resplandeció como el día y la cuna navegó calle arriba y calle abajo; pasó flotando por el Palacio Municipal, frente a la escuela, y por encima de la torre de la iglesia. Pero nadie veía a Colachito Ruede-Ruede, por la sencilla razón de que todo el mundo estaba durmiendo. "¿Por qué nadie sale a verme?" gritó Colachito. Y desde la torre le respondió la veleta soñolienta: Esta no es hora de andar por las calles; las gentes honradas están en sus camas."

"Pues iré al bosque para que me vean los animales; alumbra el camino, vieja Luna y, andando, andando."

La bondadosa Luna brilló su luz y se puso en camino del bosque. Ruede que te ruede, sin parar, la cunita iba por las copas de los árboles y se despertaron los saltamontes y las hojitas asustadas temblaron en las ramas. La pobre Luna andaba muy apurada por que no podía seguir la cuna por entre las ramas y cada vez que se quedaba atrás, Colachito le gritaba furioso: "¡Arisa, vieja, corre, vieja, quiero que me vean los animales del bosque!" Pero todos estaban dormidos y ninguno se tomó el trabajo de ver a Colachito Ruede-Ruede, a excepción de la erizada lechuza que desde el hueco de su árbol le gritó: ¡Jut, jut, ¿quién eres tu?"

Colachito sopló con más fuerza en

su camisa de dormir y la cuna navegó a todo viento hasta que llegó allá en donde se acaba la tierra." Me voy a casa, dijo la Luna, que ya va a amanecer." "¡Pues yo me voy contigo!" Pienes que hacerme un camino. le dijo Colachito Ruede-Ruede a la Luna. La bondadosa vieja Luna le hizo el camino y por él la cuna se fué navegando, navegando, hasta que llegaron al puro cielo. Allí estaban natural-

de Colachito no le hizo caso y le grito: ¡Campo, campo, campo y anchura!" Y lanzó la cuna contra la misma redonda cara de la vieja Luna y le dió un golpe en la nariz. La Luna se enojó muchísimo y apagó su lampara grande. ¡Entonces si que el Cielo quedó en tinieblas! "¡Alumbra, alumbra, vieja Luna!" gritó Colachito. La Luna no contestó ni tus ni mus y se fué para su casa. Entonces el caprichoso rodó

UTILES Y JUEGOS
DE TODAS CLASES

GRATIS

SE CONSIGUEN A CAMBIO
DE LAS ENVOLTURAS DEL

JABON PALMERA

(QUE SE VENDE EMPAQUETADO EN FABRICA)

Nº 210-11. Cajas de pintura de agua. En estuche de latón negro, bien presentado, 16 pastillas en colores surtidos; 5 depósitos blancos para el agua, pincel, dos tubos de pintura líquida.



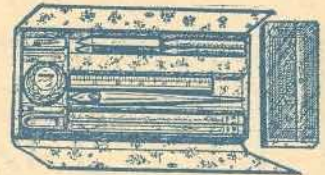
Por 23 envolturas	Nº 4
> 28	> 3
> 56	> 2
> 92	> 1

Nº 212-11. IMPRENTAS CON LETRAS DE 3/4. Tinta, regla, todos los signos de puntuación. Abecedario y numeración completa.



Por 38 envolturas	Nº 4
> 45	> 3
> 90	> 2
> 144	> 1

Nº 215-11.— Estuches escolares azul y rojos. Lápices, pluma, casquillo, borrador, pincel y pinturas, regla, etc.



Nº 212-11. — Lápices de color. De la excelente marca "LYRA". Cada cajón con 12 lápices



Por 4 envolturas	Nº 4
> 5	> 3
> 10	> 2
> 16	> 1

VEA EL RESTO DE REGALOS EN LA TIENDA PALMERA - 25 V. O. DEL AMERICA

mente, las estrellas, cada una con su lamparita encendida en la mano. Verlas y que el caprichoso Colachito les gritara: ¡Campo, campo, que aquí voy yo!" fué una. Y lanzó la cuna en medio de las niñas, que saltaban a uno y otro lado, muy asustadas, y todas apagaron sus lamparitas de colores y el cielo quedó a oscuras. La vieja Luna lo regañó: "No ves que estás maltratando a mis pequeñas?" Pero el malo

de un lado para otro, de arriba a bajo, por todo el cielo negro, golpeándose en los astros y rompiendo las telas de las nubes, sin saber en donde estaba y sin poder parar.

De pronto vió una gran luminaria dorada allá en el extremo del cielo. Pensó que era la vieja Luna y le gritó: "Alumbra, alumbra, que quiero seguir mi viaje!" Pero no era la Luna, sino Papá Sol, con su chaleco colora-

do, que acababa de levantarse para comenzar un nuevo día. "¡Ujum, dijo Papá Sol, qué hace este hombrecito gritón tan de mañana paseándose por mi cielo?"

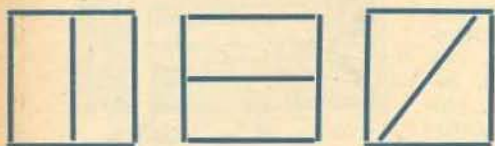
Y tomó a Colachito Ruede-Ruede por la pierna que tenía estirada y lo tiró de cabeza al mar, y detrás de él tiró la cuna con todo y sus dichosas rueditas.

Cuando Colachito Ruede-Ruede se encontró en el fondo del mar dió un

gran grito y... ¡se va despertando! Estaba acostado en el piso del dormitorio. La mamá se despertó también y dijo que como Colachito Ruede-Ruede rodaba tanto en su cuna, desde ese día le quitaría las rueditas y no lo volvería a mecer, por que ya estaba muy grandote.

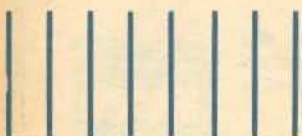
Colachito Ruede-Ruede, nunca supo si de verdad había navegado en su cuna de ruedas por el cielo o si todo aquello sólo había sido un sueño.

PRUEBAS CON FÓSFOROS



QUITE 13 FOSFOROS Y DEJE 10.— ¿COMO? ASI:

X



CON ESTOS FOSFOROS FORME DOS CUADRADOS Y CUATRO TRIANGULOS. ¿COMO? ASI:



QUITE CINCO FOSFOROS Y DEJE TRES CUADRADOS. ¿COMO? ASI:



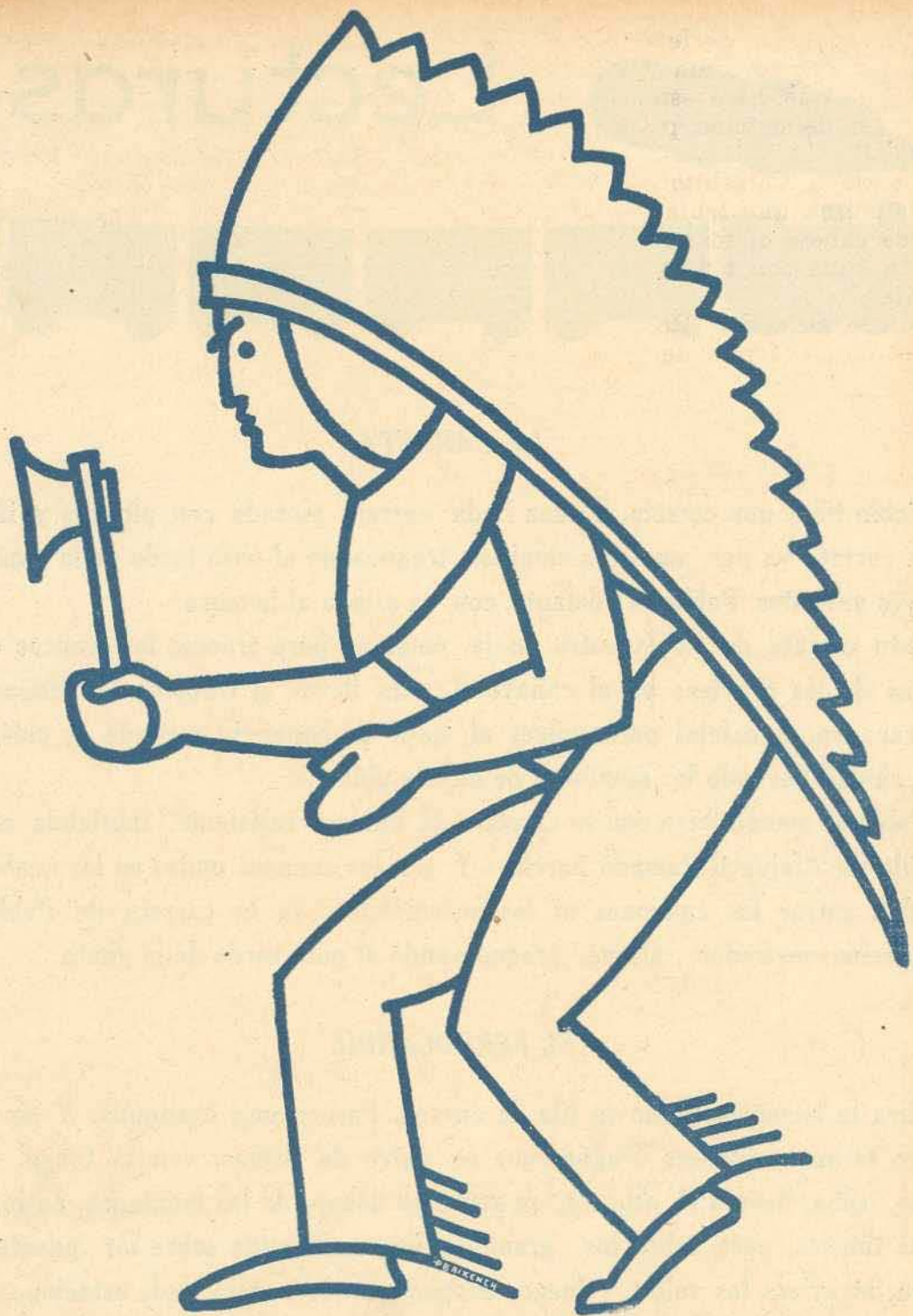
CON TRES FOSFOROS FORME NUEVE ¿COMO? ASI:

IX



CON NUEVE FOSFOROS FORME TRES DOCENAS. ¿COMO? ASI:

XXXVI



50 PREMIOS se rifarán ente los niños que manden este dibujo iluminado antes del 30 de junio al apartado 1480,

CUPON

Nombre

Lugar..... Escuela.....



Lecturas

LA CARRETA

Pablo tiene una carreta. Es una linda carreta pintada con pájaros y flores. Esta carreta va por nuestros caminos traqueando al paso tardo de la yunta de bueyes valientes. Pablo va adelante, con la aijada al hombro.

Esta carreta de Pablo entra en la montaña para traerse los troncos o las ramas de los árboles; va al cañaveral para llevar al trapiche las cañas de azúcar; va al cafetal para volver al patio de beneficio cargada de café; va a la ciudad llevando los montones de dulces piñas.

Pablo se maneja bien con su carreta de madera resistente, fabricada en un pueblo de Alajuela, llamado Sarchí. Y por los caminos malos en los cuales no pueden entrar los camiones ni los automóviles, va la carreta de Pablo, el campesino, vencedor, alegre, traqueteando al paso tardo de la yunta.

EL FERROCARRIL

Mira la locomotora con su fila de carros. Parece muy tranquila. Y sin embargo es un verdadero dragón que se nutre de llamas, vomita fuego, echa humo, silba, devora el espacio, se sumerge debajo de las montañas, en los oscuros túneles, pasa sobre los grandes ríos, rechinando sobre los puentes de acero, atraviesa los valles, y luego, despaciosamente entra en la estación, a hora fija, con un aire solemne, sonando su campana, y saludada por las gentes que están esperando al amigo que regresa de un largo viaje.

Para niños y niñas de Segundo Grado

EL CAMION

Uno se engaña al ver ese enorme y pesado camión.

Es tan pesado, tan largo, tan ancho que parece que no podrá llegar a su lugar sin haber atropellado a las gentes o a los otros carros. ¡Pero no!, se maneja con tanta soltura como un pez en el agua!

Se desliza a través de las calles angostas, sin subirse en las aceras; da vueltas en las esquinas y marcha a buena velocidad, sonando de vez en cuando su ronca sirena: ¡cuac, cuac! ¡cuac, cuac!

Va de una parte a otra de la ciudad llevando gentes por calles y avenidas con aires de elefante pesado; y lo mejor de todo es que se para obediente cuando el policía de tráfico o una persona levanta la mano para que se detenga o para subir a él.

EL AEROPLANO

“¡Qué lindo pueblecito!” piensa el piloto allá arriba en su aeroplano.

“¡Qué lindo aeroplano!” exclaman los niños que están en la plaza del pueblecito.

Ernesto, uno de ellos, vive en la casita pintada de blanco y azul que está junto a la ermita.

Ernesto quiere ser aviador cuando sea grande.

Dice Ernesto que cuando sea aviador hará un gran viaje: subirá muy alto con su aeroplano y verá Nicaragua y Panamá; subirá más alto, y verá Norte América y Sur América; subirá más alto todavía y verá las tierras heladas de los esquimales.

Luego volverá a su pueblecito y en todo el viaje sólo habrá tardado unas pocas horas.

Arreglo C. L. S.

m

mulak



M

M

Evolución de la letra M. El dibujo muestra cómo la pictografía de la lechuza, en egipcio MULAK, dió origen al jeroglífico que ocupa el cuadro siguiente y a los otros tres signos que son la M fenicia, la M griega y la M latina.

Cuando leemos un lindo libro no pensamos en que los signos o letras con que está escrito, son la herencia de miles de años de trabajo de muchos pueblos y muchos hombres.

Los más antiguos manuscritos que se conocen son egipcios y datan de unos 2500 años antes de Jesucristo. Pero, antes de los egipcios, los hombres escribían ya, es decir, trataban de fijar sus ideas por medio de signos.

¿En qué y cómo escribían? Váis a saberlo: no escribían en libros ni con letras; primero usaron signos que llamamos memónicos, porque servían para recordar algún hecho importante. Estos signos podían ser piedrecitas de colores, ramitas, huececillos, o, como los quipos de los incas del Perú, cuerdas con nudos, en las que, según el

número de nudos y el color de la cuerda, se daba a entender ya una cosa, ya otra. Signos de igual valor se trazaron en troncos y en huesos y ya éstos sí estuvieron más cerca de lo que es la verdadera escritura.

Luego encontramos una forma de escritura más perfecta en los dibujos y tallas realizados en la piedra por muchos pueblos primitivos. A estos dibujos que representan con mayor o menor exactitud la figura de lo que se quiere expresar se les llama "pictografías" es decir escritura pintada. Muy pronto, sin embargo, la pictografía evoluciona porque los dibujos eran demasiado lentos y difíciles y resultaban insuficientes para expresar todo lo que los hombres querían. El dibujo se simplifica, hasta llegar a veces a quedar en un único trazo que recuerda

ONTRA LOS RESFRIADOS Y EL TRANCAZO

Pastillas Orientales

Olivan como con la mano

DIBUJOS Y JEROGLÍFICOS

razablemente la forma original, como se ve en el dibujo que encabeza esta lectura. Se inventan trazos convencionales para dar a un mismo signo diversos significados; por ejemplo: si se quería decir león, se empleaba un trazo que servía también para decir valor; cuando se quería darle este último significado al signo primitivo, se le añadía un trazo adicional.

Esta nueva forma de escritura se llama jeroglífica. Los más célebres y ricos jeroglíficos son los egipcios y los chinos, pero, en realidad, todos los pueblos de la tierra que llegaron a cierto grado de civilización y cuyos conocimientos alcanzaron a ser muy vastos y variados, emplearon esta forma de escritura.

Todas estas escrituras se llaman "ideográficas" por que en ellas más o menos cada signo expresa una idea.

Del geroglífico se llega al alfabeto o abecedario.

Los jeroglíficos egipcios que conservaban gran número de dibujos de las épocas primitivas contenían al mismo tiempo —ya lo dije—, signos convencionales. Como a veces una palabra no contiene más que un sonido, como a, e, etc., la escritura egipcia contenía signos que servían para expresar un solo sonido. Los fenicios, que comerciaban con los egipcios, se dieron cuenta de esto; completaron los signos fonéticos que los jeroglíficos egipcios contenían y crearon al primer alfabeto. Este invento de los fenicios fué tan importante para la cultura humana como el invento de Gutemberg, siglos más tarde.

Del alfabeto o abecedario hecho por los fenicios y adoptado por los griegos

y romanos viene el nuestro, tan simple que la lectura y escritura de antes, sólo después de muchos años de esfuerzo continuo se podía aprender, como sucede hoy entre los chinos; la aprendieron ustedes en menos de un año en el primer grado de la escuela.

Los libros.

Quedamos en que los primeros "libros" son antiquísimos dibujos grabados o pintados en piedra, tales como los de las cuevas de Altamira en España. Encontramos luego monumentos como las Pirámides de Egipto y los templos Mayas de Yucatán, llenos de jeroglíficos, grabados en sus paredes. Los caldeos escribieron en barro cocido; su escritura cuneiforme, es decir en forma de cuñas, es también una escritura jeroglífica.

Pero los primeros verdaderos libros, aparecen en el Egipto, en donde usaron el paliro y más tarde el pergamino y en la China, en donde es antiquísimo el uso del papel y la tinta. En Europa no se conoció el papel sino pasada la Edad Media. Los romanos usaron tablillas enceradas en donde escribían con un estilete y los griegos el pergamino y el papiro.

Los monjes copistas y los libros durante la Edad Media.

Durante la Edad Media los libros se escribían todavía a mano en hojas que no eran de papel, sino de pergamino. El pergamino se obtenía de las pieles de cordero o de becerro, mediante una preparación especial. El pergamino era mucho más fuerte y durable que nuestro papel.

Quienes escribieron o copiaron los libros fueron los monjes, principal-

mente los benedictinos dedicaban a este trabajo muchas horas diarias. Escribían por que su regla se los prescribía así aunque a veces no entendieran lo que copiaban.

Para sacar varias copias al mismo tiempo muy a menudo un monje dictaba lentamente mientras los otros escribían. Algunos libros, principalmente las biblias fueron ilustradas con amoroso cuidado. Las letras iniciales o las márgenes llevaban preciosas ornamentaciones de flores, vides y pájaros en oro, rojo y otros bellos colores. Estas ilustraciones se llamaron miniaturas, nombre que tomaron de minio que era el color rojo empleado en ellas.

Los libros escritos a mano o manuscritos se guardaron en los conventos durante siglos; hoy alguna que otra rica biblioteca se enorgullece como de un tesoro de poseer uno o algunos de ellos.

Sin este paciente trabajo de los monjes copistas, mucho de la cultura antigua se habría perdido para siempre y no conoceríamos talvez las bellas obras de los clásicos griegos y romanos.

Pero durante esta época hasta el Renacimiento, fueron muy pocas las personas que sabían leer y era natural por que los libros resultaban carísimos y muy escasos. A veces en toda una ciudad apenas existía un libro y sólo los reyes y la gente muy rica poseía alguno, un libro entonces valía tanto como una casa.

Cuando en un sitio público había un libro para uso de todos, las biblias de de las iglesias por ejemplo, no se ponía en las manos del pueblo, sino que se leía en alta voz y luego se guardaba con llaves y cadenas para que no se la robaran.

Pero hacia el año 1440 un hombre tuvo la idea de producir libros de otra manera. Primero se le ocurrió hacer

una serie de frases en relieve en un trozo de madera; las untaba con tinta y las oprimía contra una hoja de papel. En esta forma podía obtener todos los ejemplares que quisiera de aquellas palabras o frases. Pero esto tenía el inconveniente de que las frases impresas no se podían usar para decir más que una cosa y resultaba muy largo el trabajo de imprimir un libro entero. Entonces se le ocurrió a nuestro inventor la idea de grabar letras sueltas que se podían unir para formar todas las palabras imaginables y usar además una y otra vez. La imprenta estaba inventada, y parece tan sencillo el procedimiento que hoy nos preguntamos cómo no se le había ocurrido a nadie antes. Muy pronto se cambiaron los tipos de madera por los de metal y el precioso invento ha ido así perfeccionándose poco a poco.

Es creencia general que el hombre que tuvo primero esa idea de imprimir fué un alemán llamado Juan Guttemberg, y que éste obtuvo los primeros libros impresos en el año 1440. Por esto se atribuye a Guttemberg la invención de la imprenta.

¿Y qué libro pensáis que fué el primero que se imprimió? Pues fué la Biblia. Este primer libro no fué impreso ni en Español, ni en francés ni en alemán, sino en latín. Luego, al extenderse el invento de la imprenta, cada país imprimió el libro que en su historia era más importante o el que era considerado como tal por el impresor.

Es fácil darse cuenta de la insuperable dificultad, en aquella época sin libros y sin periódicos, de enterarse de lo que pasaba en el mundo ni de aprender nada de lo que pudiera interesar a las gentes. La Edad Media se diferencia en esto bien poco de las otras edades anteriores.

En cambio hoy, observamos la enorme facilidad que hay para enterarse

de cuanto pasa. Los libros de Historia, los de Geografía, los de cualquier rama del saber humano, aparecen sin cesar a precios tan reducidos que casi todos pueden adquirirlos. Fijáos en los libros escolares, como esta revista vuestra TRIQUITRAQUE, en los cuales con un costo insignificante, se os habla de tantas cosas interesantes y bonitas. De esta suerte la imprenta ha cambiado las relaciones humanas y es un factor importante de civilización.

inventado una máquina especial llamada linotipo, en la cual un operario se sienta frente a un teclado semejante al de las máquinas de escribir; cuando aprieta las teclas, la máquina trabaja y, mediante un mecanismo muy complicado, moldea la letra en plomo derretido y así va formando palabras con esos lingotes, que colocados en su debido orden, forman el impreso completo.

Luego otros operarios arreglan con

Para mantener los niños

SANOS Y FUERTES

EMULSION

Astor

Para combatir

RESFRIADOS y DOLORES

PASTILLAS

L. U. Z.

La imprenta moderna.

Las imprentas modernas usan tipos con letras en relieve vaciadas en plomo o en madera. Los operarios "levantan los escritos" colocando las letras a mano, una junto a otra.

Este sistema, sin embargo, resulta muy incómodo, por lo lento, para la publicación de periódicos que deben transmitir las noticias rápidamente. Para hacer hoy los periódicos y muchas otras clases de impresos, se ha

esos impresos las páginas de la revista o del periódico y las colocan en máquinas llamadas prensas, operadas por medio de fuerza eléctrica que hacen centenares de copias en pocas horas. Hay máquinas de estas que imprimen miles de ejemplares con una gran velocidad.

Una prensa mecánica moderna es capaz de imprimir, doblar y pegar hasta 36 mil ejemplares de periódico de cuatro páginas cada uno, en una hora.

ARREGLO DE A. F.

LA PATITA DE CERA DEL SANATE

ASÍ LO CUENTAN ALLÁ EN MI TIERRA

Un tirador le voló de un balazo la patita a un Sanate.

El Sanate le dijo llorando al cazador:

—Hombre malo, me has dejado sin mi patita, y mis hijos se van a morir de hambre si no les llevo alimento.

El cazador se condeolió del herido y le puso una patita de cera.

Un día el Sanate se paró en una piedra caliente y se le derritió la pata de cera.

Llorando le dijo a la piedra:

—Piedra ingrata, si tan poderosa eres, dame mi patita de cera.

—El Sol es más poderoso que yo. Pídele a él la patita de cera.

El Sanate vuela a donde el Sol.

—Sol que tan poderoso eres, que calientas Piedra; Piedra que me quemó mi patita, dame mi patita.

Dice el Sol:—La Nube es más poderosa que yo; la Nube me opaca. Ve a donde ella.

Busca el Sanate a la Nube y le dice:

—Nube que tan poderosa eres que opacas Sol; Sol que calienta Piedra; Piedra que me quemó mi patita, dame mi patita.

Dice la Nube:—El Viento es más poderoso que yo. El me deshace.

El Sanate vuela a donde el Viento.

—Viento que tan poderoso eres que deshaces Nube; Nube que opaca Sol; Sol que calienta Piedra; Piedra que me quemó mi patita, dame mi patita.

El Viento dice:—Más poderosa que yo es la Pared. Ella me detiene.

El Sanate vuela donde la Pared y le dice.

—Pared que tan poderosa eres que detienes Viento; Viento que deshace Nube; Nube que opaca Sol; Sol que calienta Pie-

dra; Piedra que me quemó mi patita, dame mi patita.

—El Ratón es más poderoso que yo, dice la Pared. El me agujerea.

Le habla al Ratón el Sanate.

—Ratón que tan poderoso eres que agujereas Pared; Pared que detiene Viento; Viento que deshace Nube; Nube que opaca Sol; Sol que calienta Piedra; Piedra que me quemó mi patita, dame mi patita.

Es más poderoso que yo el Gato, dice el ratón; él me caza.

A donde el Gato va el Sanate:

—Gato que tan poderoso eres que cazas Ratón; Ratón que agujerea Pared; Pared que detiene Viento; Viento que deshace Nube; Nube que opaca Sol; Sol que calienta Piedra; Piedra que me quemó mi patita, dame mi patita.

El Gato le dice al Sanate:

—El Perro es más poderoso que yo; él me muerde.

A donde el Perro va el Sanate y le dice:

—Perro que tan poderoso eres que muerdes Gato; Gato que caza Ratón; Ratón que agujerea Pared; Pared que detiene Viento; Viento que deshace Nube; Nube que opaca Sol; Sol que calienta Piedra; Piedra que me quemó mi patita, dame mi patita.

El Garrote es más poderoso que yo, dice el Perro. El Garrote me doma.

A donde el Garrote vuela nuestro Sanate y le dice:

—Garrote que tan poderoso eres que domas Perro que muerde Gato; Gato que caza Ratón; Ratón que agujerea Pared; Pared que detiene Viento; Viento que deshace Nube; Nube que opaca Sol; Sol que calienta Piedra; Piedra que me quemó mi patita, dame mi patita.

—El Fuego es más poderoso que yo, dice el Garrote; él me quema.

A donde el Fuego va el Sanate y le dice:

—Fuego que tan poderoso eres que quemas Garrote; Garrote que doma Perro; Perro que muerde Gato; Gato que caza Ratón; Ratón que agujerea Pared; Pared que detiene Viento; Viento que deshace Nube; Nube que opaca el Sol; Sol que calienta Piedra; Piedra que me quemó mi patita, dame mi patita.

—El Agua es más poderosa que yo, dice el Fuego; ella me apaga.

Vuela a donde el Agua el Sanate y le dice:

—Agua que tan poderosa eres que apagas Fuego; Fuego que quema Garrote; Garrote que doma Perro; Perro que muerde Gato; Gato que caza Ratón; Ratón que agujerea Pared; Pared que detiene Viento; Viento que deshace Nube; Nube que opaca Sol; Sol que calienta Piedra; Piedra que me quemó mi patita; dame mi patita.

El Buey es más poderoso que yo, dice el Agua; él me bebe.

Vuela a donde el Buey el Sanate.

—Buey que tan poderoso eres que bebes Agua; Agua que apaga Fuego; Fuego que quema Garrote; Garrote que doma Perro; Perro que muerde Gato; Gato que caza Ratón; Ratón que agujerea Pared; Pared que detiene Viento; Viento que deshace Nube; Nube que opaca Sol; Sol que calienta Piedra; Piedra que me quemó mi patita, dame mi patita.

Dice el Buey.—Más poderoso que yo es el Cuchillo; él me degüella.

A donde el Cuchillo va el Sanate y le dice:

—Cuchillo que tan poderoso eres que degüellas Buey; Buey que se bebe el Agua; Agua que apaga Fuego; Fuego que quema Garrote; Garrote que doma Perro; Perro que muerde Gato; Gato que caza Ratón; Ratón que agujerea Pared; Pared que detiene Viento; Viento que deshace

Nube; Nube que opaca Sol; Sol que calienta Piedra; Piedra que me quemó mi patita, dame mi patita.

Más poderoso que yo es el Hombre. El me hace y me deshace.

A donde el hombre va el Sanate y le dice:

—Hombre que tan poderoso eres que haces y deshaces Cuchillo; Cuchillo que degüella Buey; Buey que se bebe el Agua; Agua que apaga Fuego; Fuego que quema Garrote; Garrote que doma Perro; Perro que muerdes Gato; Gato que cazas Ratón; Ratón que agujerea Pared; Pared que detiene Viento; Viento que deshace Nube; Nube que opaca Sol; Sol que calienta Piedra; Piedra que me quemó mi patita, dame mi patita.

Dios es más poderoso que yo, dice el Hombre. Me da la vida y la muerte.

Vuela a donde Dios el Sanate y le dice:

—Dios que tan poderoso eres que le das la vida y la muerte al Hombre; Hombre que hace y deshace Cuchillo; Cuchillo que degüella Buey; Buey que se bebe el Agua; Agua que apaga Fuego; Fuego que quema Garrote; Garrote que doma Perro; Perro que muerde Gato; Gato que caza Ratón; Ratón que agujerea Pared; Pared que detiene Viento; Viento que deshace Nube; Nube que opaca Sol; Sol que calienta Piedra; Piedra que me quemó mi patita, dame mi patita.

Y Dios le dió una patita de verdad

FRANCISCO LUARCA

Distinguido profesor y escritor salvadoreño.

- 1.Cuál es el pájaro que tiene el pico más grande?
- 2.Cuál es el mamífero más grande?
- 3.Cuál es el monumento más grande del mundo?
- 4.Dónde está el edificio más alto del mundo?
- 5.Cuál es el país que tiene la población más grande?

Novedades y más novedades

Le ofrece siempre

MOYA

Su tienda preferida

TELEFONO 2665 :-: APARTADO 1024

SAN JOSE — COSTA RICA